



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

INTRACULTURALIDAD E INTERCULTURALIDAD

Antonio Peredo,
Senador del Estado Plurinacional de Bolivia

Debo agradecer a la Embajadora, pero fundamentalmente amiga, Leonor Arauco, antes de comenzar mi participación saludando y agradeciendo a los organizadores, al Embajador Ojea Quintana, a doña Marta de Taccetti y a la arquitecta Mariel Messuti.

El tema que nos ha traído aquí, era un tema que, suponía yo, iba a concertar la presencia de un auditorio muy heterogéneo y me asombra, me sorprende muchísimo, tener un auditorio tan seleccionado, que me permite llegar a países muy alejados a través de sus representantes en la Argentina, así es que, no solamente les saludo sino que les agradezco especialmente, su presencia en esta sala hoy día.

Interculturalidad, un tema que parece ser en este momento algo así como la intención de los pueblos de lograr entrelazar sus diferentes culturas. Creo que hay un sostenido intento, una capacidad de los pueblos, que estaba oculta, estaba guardada, estaba a la expectativa de integrar realmente nuestra América Latina.

Pero esto no es posible, es decir, la interculturalidad no es posible, si no hablamos al mismo tiempo y como base de eso, de la intraculturalidad.

Qué significa fundamentalmente esto? reasumir la personalidad de cada uno de nuestros pueblos. De cuáles pueblos?... Hablamos mucho de los pueblos originarios pero lo cierto, lo real, es que vivimos en una sociedad que tiene que integrar a quienes llegaron primero a nuestro continente, hace 20 - 25.000 años y quienes fueron llegando posteriormente en sucesivas etapas, incluyendo el siglo XX. Si no lo hacemos así, no habremos avanzado mucho y en Bolivia especialmente, como lo señalaba el Embajador Ojea Quintana, es de primera importancia establecer esto porque se ha intentado de muchos modos lograr que Bolivia sea una entidad homogénea y nunca ha podido serlo, por la simple razón de que Bolivia no es una nación integrada por una sola cultura. Yo estimo que no debe haber muchos países, salvo quizás Mónaco o Andorra, que tengan una sola cultura; nuestros países en América Latina, son el producto de la incorporación de varios elementos culturales.

Pero en Bolivia ha ocurrido que durante 180 años, una cultura de tipo europeo, moderno, una cultura que proviene fundamentalmente de la Revolución Francesa, se impuso a las culturas más antiguas, a las culturas originarias, para decirlo con simplicidad, de una manera impositiva, de una manera autoritaria, sin que esto hubiese logrado que esas culturas excluidas o impuestas a vivir de otra manera, hubieran dejado sus costumbres, sus formas de vida, sus usos. Es un hecho evidente que gran parte del desarrollo de la sociedad boliviana está precisamente en los usos y costumbres de esos pueblos que hacen ver una falsedad, en la exposición de las informaciones sobre nuestro país.

Bolivia es un país pobre. A nosotros, en la escuela, nos enseñaban que Bolivia era un pordiosero sentado en una gran bola de oro; muy triste la figura que se planteaba, pero lo cierto es que la creíamos nosotros.



Ministerio de
**Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto**
Presidencia de la Nación

Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

Cuando en enero del 2006, el Presidente Evo Morales, asume el gobierno sabiendo cuánta corrupción, cuánto negociado se había producido durante la etapa del neoliberalismo que se desarrolló desde 1985 a ese año precisamente, enero del 2006, durante 20 años, suponíamos que era necesario unos tres años para lograr nivelar nuestra economía. Con las medidas que tomó el gobierno del compañero Evo Morales, esto se logró en un año. No es un prodigio, no es la obra de un estadista extraordinario. Evo Morales es un hombre común y corriente, representante de los pueblos originarios, con una capacidad intuitiva de ver el futuro político del país, pero que no podía y no puede hacer milagros. Y lo que ha ocurrido, es que nos hemos dado cuenta de que la realidad boliviana permitía lograr objetivos que durante 180 años, los grupos de poder, nos dijeron que era imposible lograr.

De manera que éstos nos están diciendo a nosotros que es necesario recuperar nuestra cultura, es decir, buscar lo que yo calificaría como la intraculturalidad. Lograr que esos pueblos que fueron constantemente agredidos en sus formas de ser, criticados porque no sabían pronunciar correctamente el castellano, porque eran incapaces de seguir las leyes que estaban establecidas en la Constitución, comience a reconocer que no hacían una y otra cosa, porque sus formas de actuar, sus formas de ser, su propia conciencia, era diferente a eso.

Y no solamente diferente, sino con capacidades, con virtudes, que era necesario recuperar en beneficio del conjunto del país. Hay costumbres en Bolivia que logran que una buena parte de las rencillas, de los problemas que se presentan dentro de la población, se solucionen fuera de los estrados judiciales. Se acude a los estrados judiciales, cuando no hay otra alternativa. Pero en la generalidad de los casos, el pueblo resuelve de otra forma. La comunidad campesina, en idioma nativo el "Ayllu", no solamente es una forma que se ha anquilosado en el campo, es una forma que ha comenzado, hace muchísimo tiempo, a tender su réplica en las organizaciones sociales de tipo urbano.

En Bolivia, en las zonas periféricas de las grandes ciudades, existen lo que conocemos allá como juntas de vecinos. Yo estimaba, personalmente, que las juntas de vecinos habían comenzado a organizarse en los años cuarenta. Hace un mes más o menos, recibí una invitación para celebrar el 93º Aniversario de la Federación de Juntas Vecinales de La Paz, o sea que, para entonces, las juntas de vecinos tienen ya unos 100 años.

¿Qué es una junta de vecinos? Es la representación de un barrio, cuyos dirigentes conocen que van a ser dirigentes con anticipación, se preparan para ser dirigentes, porque no van a recibir estipendio alguno y tienen que gastar, porque van a dedicar todo su tiempo al mejoramiento de los problemas del barrio y que al término de su mandato de un año, van a tener que rendir cuentas ante un barrio que no les ha dado absolutamente nada, pero que les ha entregado responsabilidad y sobre todo confianza. Y esas son virtudes que han salido de la comunidad agraria, del Ayllu, o los sindicatos de los que, el dirigente como en cualquier sindicato, en cualquier parte del mundo negocia, actúa de una forma responsable como dirigente, pero no tiene la capacidad, no le han dado la capacidad de tomar una decisión. Cuando llega a un punto en que se ha establecido un acuerdo con el patrón o con el gobierno, él pide un cuarto intermedio, convocará a la asamblea de su sindicato y será la asamblea la que decidirá, si esto es o no aceptable, para llevar adelante un acuerdo.

Qué quiero decirles con esto; que en nuestro país, en Bolivia, la concepción comunitaria de la vida es algo permanente, que no solamente está presente en los pueblos originarios, sino en el



Ministerio de
Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto
Presidencia de la Nación

Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

conjunto de la sociedad y que, curiosamente, no sólo que estaba ausente sino que estaba rechazado por las leyes. La necesidad de una Asamblea Constituyente, que modificara sustancialmente no los términos, sino la concepción básica de la Constitución Política del Estado, no surgió de una corriente política, de un grupo de intelectuales. Fue el año 1991, que los pueblos minoritarios de las tierras llanas de Bolivia, hicieron una marcha forzada que cruzó todo el país, trayendo hasta la ciudad de La Paz, una demanda importante: Asamblea Constituyente. La reclamación de una nueva constitución, surgió de los sectores más marginados de la población boliviana. Ahora estamos en una etapa en la que buscamos la integración de estos sectores, integración que no es fácil porque indudablemente habrá, no solamente con los grupos de poder que han quedado desplazados, sino incluso entre las organizaciones básicas de la sociedad, confrontaciones, enfrentamientos de intereses.

Hace pocos días, se ha producido un enfrentamiento sangriento entre una población indígena originaria que vive en un parque, Parque Nacional Isiboro Sécore, contra un grupo de campesinos que ilegalmente ingresaron a ese parque y comenzaron a sembrar coca. Ha habido un muerto, hay tres heridos, porque el cultivo de la coca es un cultivo generoso, mucho más generoso que cualquier otro cultivo, pero no es posible ni aún cuando este gobierno ha sido muchas veces acusado de ser propiciador de un aumento del cultivo de coca, pero más que del cultivo de coca, de la fabricación de cocaína, hay en este gobierno una verdadera lucha contra el tráfico de las drogas y sabiendo además que existe una fuerte resistencia de parte de sectores campesinos indígenas contra lo que se llama los coccaleros, es decir, contra los campesinos que cultivan la coca.

Es así complejo el reconocimiento de los usos y costumbres de cada uno de nuestros pueblos, 36 etnias de las cuales dos son ampliamente mayoritarias, la quechua y la aymara, que tienen formas de ser, formas de vivir, lenguaje propio, que durante no solamente 180 años, sino durante los tiempos de la colonia, fueron rechazados, fueron vilipendiados y que estuvieron permanentemente ocultos.

Ha ocurrido en Bolivia por estas razones, una serie de hechos históricos de primerísima importancia. Habría que recordar, nada más, la revolución nacional de 1952, en la que se acabó con el sistema feudal que subsistía en la mayor parte de la agricultura, sobre todo en la parte occidental del país. Se hacía agricultura con "los colonos"; así se llamaban los campesinos que eran contratados, entre comillas, por un latifundista que les entregaba una pequeña parcela, "sayaña" en el idioma nativo, para su uso personal, a cambio del trabajo en los cultivos del patrón y el trabajo de servidumbre de los hijos y las hijas de este comunario, de este colono, en la casa del patrón. Esto subsistió en Bolivia hasta el año 1952, sin embargo de lo cual, se dio un salto importante con la participación de ese hombre, de esa mujer, más allá de sus precariedades en la vida política del país. Lógicamente el sistema sufrió deformaciones, sufrió obstáculos, que llevaron a retroceder y curiosamente, paradójicamente, los mismos líderes que llevaron adelante la revolución de 1952, estuvieron encargados en 1985 de iniciar uno de los procesos más retrógrados en la historia de Bolivia que conocemos nosotros como la etapa neoliberal.

El año 2006, hemos comenzado un proceso de intraculturalidad, no con el objeto de que cada uno de nuestros pueblos tenga su identidad y la profundice y se convierta en un sector aislado de la sociedad. Esa intraculturalidad es condición básica para lograr la interculturalidad; con qué objetivo: ¿hacer una nación grande?, sería absolutamente insuficiente. Sabemos los bolivianos



Ministerio de
Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto
Presidencia de la Nación

Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

que el desarrollo de nuestro país, la integridad de nuestro país, la soberanía de nuestro país, tiene una condición mayor, la integración de los pueblos latinoamericanos. Para nosotros UNASUR no es uno más de los intentos, que se han hecho a través del siglo XX, de integrar, de lograr la unidad de los pueblos y de los países latinoamericanos. Para nosotros, UNASUR es un desafío histórico que fracasado, no va a volver a repetirse en los próximos 30 o 40 años. Para nosotros UNASUR significa la posibilidad, la voluntad de lograr nuestro desarrollo en el corto plazo.

Por qué en el corto plazo?.... Somos uno de los países más atrasados de América Latina. Un gobernante boliviano muy poco dado a la chanza, fue capaz de decir: yo debo estar agradecido a Haití, porque eso nos permite no ser los más pobres de América Latina; una ironía bastante cruel, para con un pueblo que está sufriendo mucho, precisamente la explotación internacional de la que fue una de las naciones más prometedoras de América Latina.

Pero Bolivia ha mostrado, en pocos años, que tiene la capacidad de ir de la intraculturalidad a la interculturalidad y esto se demuestra a través de esa participación muy activa en la vida política del país. En este período, pocos países de América Latina han tenido la obligación o el desafío de participar en siete consultas nacionales durante poco más de tres años.

Pero no se trata de que participaron solamente quienes quisieron, la participación en todos los casos, ha estado por encima del 80% de la población inscrita en el padrón electoral. Para nosotros, que votara o que participara en una consulta el 60% de la población, sería un fracaso y sabemos que en América Latina hay países donde se elige presidentes con una participación que no alcanza 40% del padrón electoral. Pero esto está demostrando que en Bolivia hemos logrado una participación masiva de la población y esto ha sido posible porque estamos viviendo en una atmósfera en la que muchos pueblos latinoamericanos, cada uno con su propia visión, cada uno al paso que le corresponde, está yendo hacia el mismo objetivo: la integridad, la integración, por lo menos de la zona, por lo menos de la región, para ampliarla posteriormente. Pasos que en otros continentes han tenido que darse durante muchísimos años, en nuestro continente se están dando aceleradamente en menos de una década y si no lo hacemos así vamos a tener nuevamente la desagradable realidad de continuar siendo países tan simpáticamente calificados como subdesarrollados o en vías de desarrollo, cuando la realidad es que somos países empobrecidos para mantener el crecimiento de los países que se benefician con la explotación de nuestras riquezas.

Termino planteando en síntesis: la intraculturalidad es la base de la interculturalidad que es una de las formas de encontrar la integración de esta gran región, de este continente, que era uno solo cuando llegaron los conquistadores.

Tenemos que vencer muchas dificultades ciertamente. Hay dificultades prácticas que las vamos venciendo una a otra, pero hay otro tipo de dificultades que pueden resultar explosivas y estas dificultades se basan en lo que, en términos generales, podríamos calificar como la intolerancia. Hay intolerancia dentro de nuestros países y entre nuestros países. Para los bolivianos son enemigos los vecinos, los países vecinos, para los peruanos son enemigos los países vecinos y esa intolerancia todavía no ha sido superada. Tenemos que aprender a superarla y creemos que esencialmente esto se está produciendo a través de un diálogo que va acercándonos, no en el sentido de las declaraciones, sino en el sentido del desarrollo práctico. Argentina y Bolivia han dado, en tiempos muy cortos, pasos decisivos en ese sentido, pero no solamente son dos países los que pueden desarrollar esta lucha contra la intolerancia, tienen que



Ministerio de
**Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto**
Presidencia de la Nación

**Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359**



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

hacerlo todos los países de la región y la interculturalidad, entonces y sólo entonces, será una realidad en América Latina.

Muchas gracias.



Ministerio de
**Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto**
Presidencia de la Nación

**Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359**